

Análisis histórico sobre “El beso de la mujer araña” de Manuel Puig.

María José Goldner y Juan Andrés Ron.

Cita:

María José Goldner y Juan Andrés Ron (2007). *Análisis histórico sobre “El beso de la mujer araña” de Manuel Puig. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/325>

Análisis histórico sobre “El beso de la mujer araña” de Manuel Puig.

María José Goldner y Juan Andrés Ron

Facultad de Ciencias Sociales, UBA

mariagoldner@hotmail.com

juan04bis@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

La literatura como expresión de un “imaginario social” nos permite un abordaje diferente de la historia “(...) puede actuar como fuente de información, como clave para el análisis socio histórico, como expresión individual pero también colectiva que nos ofrece una pista para entender el pasado, el presente y el futuro”ⁱ. Los imaginarios sociales forman parte del mapa simbólico de una sociedad designan identidades, marcan la distribución de papeles y las posiciones sociales, expresan e imponen ciertas creencias comunes fijando modelos formadores y forman parte del dispositivo del poder, por medio del cual este busca legitimarse. La literatura funciona en parte criticando o ratificando los imaginarios sociales existentes.

Los autores se encuentran insertados en un momento histórico determinado y podemos visualizar en sus escritos una interpretación de esa realidad que los rodea. Una interpretación que también está sesgada por el lugar que ellos ocupan en la estructura de clase o, desde la perspectiva de Bourdieu, el lugar que ocupan en el espacio social según su capital económico y cultural.ⁱⁱ Por otra parte, están influenciados por sus propias vivencias, su propia biografía, que no es totalmente igual que la de aquellos que comparten su misma clase. Todos estos aspectos dan cuenta de porque una persona mira la realidad de una determinada manera y la literatura no deja ser una objetivación de un punto de vista.

Por medio del siguiente trabajo nos proponemos analizar diferentes aspectos de la historia de los setenta en la Argentina desde la mirada de la literatura, a partir de la novela “El beso de la mujer araña” de Manuel Puig. Nuestro trabajo es doble, vamos a relacionar la historia desde nuestra teoría histórica y la historia presentada desde la literatura, una especie de “doble hermenéutica”. Para ello daremos cuenta brevemente del argumento de la novela, luego de algunos aspectos de la historia Argentina relacionados con la obra y el autor para llegar después a desarrollar las diferentes concepciones acerca de Puig de determinados aspectos de la realidad.

Nuestra hipótesis de trabajo es que Manuel Puig desde “El beso de la mujer araña” no manifiesta el imaginario social dominante, sino que más bien expresa un discurso diferente y busca una legitimidad alternativa para ese discurso, que tenga las mismas posibilidades de lograr consenso.

LA HISTORIA DE LA HISTORIA.

El beso de la mujer araña narra la historia de dos sujetos, Valentín y Molina que se encuentran compartiendo la misma celda. Valentín es un socialista revolucionario, que se encuentra encarcelado producto de participar en una huelga de fabricantes de automotores; Molina, en cambio, es decorador de vidrieras, homosexual, y termina en prisión por corrupción de menores. Molina fue ubicado junto a Valentín, debido a un pacto con el director de la cárcel que le promete su libertad a cambio de proveerle información sobre las actividades del grupo guerrillero al que pertenece Valentín. A lo largo de la novela Molina se dedica a contarle películas del cine de Hollywood de los años '30 a Valentín para que pueda conciliar el sueño y aliviar los dolores de la tortura. Ambos van a ir paulatinamente estrechando una amistad y Molina no lo va a delatar ni pasar ninguna información al jefe de la prisión, retardando así el proceder de la policía. Al tiempo la policía decide liberar a Molina a pesar de no haber podido brindarles mucha información, con el fin de seguir sus pasos de cerca. Antes de que Molina se vaya, Valentín le pide que por favor le pase unos datos a sus compañeros guerrilleros. Una vez ya fuera de la cárcel, Molina sigue las instrucciones que le da Valentín, y termina siendo asesinado por los guerrilleros cuando les intenta pasar la información, debido a que la policía se hizo presente en el lugar del intercambio.

LA HISTORIA DETRÁS DE LA HISTORIA: EL ESTADO TERRORISTA, LA GUERRILLA Y LAS MINORÍAS SEXUALES.

La novela fue publicada por Manuel Puig en 1976 y fue prohibida inmediatamente. La historia que narra podemos ubicarla en el periodo que abarca desde 1972, cuando arrestan a Valentín hasta 1975-76 momento en el cual Molina es liberado, asesinado y Valentín termina siendo torturado. Ellos se encuentran presos en un contexto en el que el Estado Argentino se había propuesto sistemáticamente eliminar a todos aquellos sectores opositores a la política del gobierno. La represión se llevo a cabo en los diferentes gobiernos que tuvieron el poder durante esos años, tanto en la dictadura impuesta por la Revolución Argentina, como durante el gobierno peronista y finalmente con una ferocidad desconocida en la última dictadura militar instaurada en 1976. Particularmente, en el tercer gobierno peronista (1973-1976), se creó la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) cuyo objetivo era acabar con los focos guerrilleros. Valentín y Molina en la novela serían víctimas del poder del Estado represor: el primero por ser guerrillero y el segundo por ser homosexual. Tomando a Foucault, podemos decir que el Estado moderno, que reivindica la vida por sobre todo, mediante el mecanismo de biopoder, se propuso exponer a la muerte a sus ciudadanos, al considerarlos enemigos internos (racismo de Estado)ⁱⁱⁱ. Tanto los guerrilleros, como los homosexuales fueron subversivos a su modo para el Estado.

Los homosexuales en aquella época fueron repudiados de distintos modos. Se puede tomar como ejemplo, aquello que publicaba un semanario fascistoide ligado al gobierno peronista, "El Caudillo", que en abierta referencia al Frente de Liberación Homosexual llamaba a acabar con los homosexuales y proponiendo que se los linche. Poco después, también, un sector fascista del

peronismo, empapela a Buenos Aires con carteles contra el ERP, los homosexuales y los drogadictos. Asimismo el mismo gobierno peronista reanuda las razzias contra bares gays y militantes gays son detenidos y golpeados por la policía, llegándose a allanar el domicilio de uno de ellos.^{iv} Pero no solo el gobierno y la derecha mantenían una relación de rechazo sino que también una parte importante de la izquierda. Los Montoneros cantaban “No somos putos, no somos faloperos, somos Montoneros”. A la vez, junto a aquellas manifestaciones podríamos tomar la frase de Fidel “la revolución no necesita peluqueros” en referencia a que un homosexual no podía ser revolucionario.

Es importante destacar que durante la década del '70, no solo se produjeron movilizaciones políticas en términos partidarios o sindicales y surgieron organizaciones guerrilleras, sino que también nacieron grupos defensores de los derechos de las mujeres y las minorías sexuales. (Ej. El ya nombrado Frente de Liberación Homosexual y la UFA^v). Estos grupos, en este contexto, tuvieron dificultades para afirmarse.

Creemos que todos estos aspectos de la realidad social argentina, son tenidos en cuenta directa o indirectamente por Puig cuando redactaba la novela. Particularmente Manuel, al ser homosexual, vivía en carne propia los rechazos... rechazos que lo llevaron a exiliarse del país (Puig recibía amenazas) Por otra parte, no podemos dejar de mencionar, si nos referimos a la biografía del autor su pasión por el cine que se ve manifestado en todas sus novelas incluido ésta. Puig se nutrió del cine de la década del '30, época de oro de Hollywood. Ese fue el cine con el que creció y que lo maravilló, esa fue la época del cine con la que se quedó por considerarla la mejor, es la época de actrices como Greta Garbo entre otras y de películas como “El expreso de Shangai” y “La dama de las camelias” por citar algunas.

LA MIRADA DEL GUERRILLERO

Dice Valentín:

“Yo no puedo vivir el momento, porque vivo en función de una lucha política, o bueno, actividad política digamos, ¿entendés? Todo lo que yo puedo aguantar acá, que es bastante..., pero que es nada si pensás en la tortura..., que vos no sabes lo que es (...) todo me lo aguanto... porque hay una planificación. Está lo importante, que es la revolución social, y lo secundario, que son los placeres de los sentidos. Mientras dure la lucha, que durará tal vez toda mi vida, no me conviene cultivar los placeres de los sentidos, ¿te das cuenta?, porque son, de verdad, secundarios para mí. El gran placer es otro, el de saber que estoy al servicio de lo más noble, que es... bueno... todas mis ideas...” (Pág. 29)

Al personaje de Valentín podríamos imaginarlo dentro de alguna de las organizaciones guerrilleras que surgieron a fines de la década del '60 al estilo de ERP/Montoneros: Tiene un perfil que responde a aquellos señalados por Richard Gillespie en “Soldados de Perón” sobre los integrantes de estas organizaciones armadas; Valentín proviene de los sectores medios, se recibió de arquitecto y luego siguió estudiando ciencia política. Disciplinado ante todo, lo que fuesen los placeres debían ser dejados de lado porque entorpecían sus

objetivos políticos. Vemos en Valentín esta fuerte responsabilidad / convicción que tenían los guerrilleros de no traicionar bajo ninguna circunstancia a sus compañeros y la causa, aun si de esto dependía su propia existencia. Primero la revolución, luego la vida.

Valentín en cierto momento de la obra toma en cuenta el costo que significó reducir toda su vida a la causa política y el hecho de dejar parte de sus aspiraciones personales. Esto lo notamos particularmente cuando recuerda un viejo amor, Marta, a quien sigue amando y que pertenecía a su misma clase social. Esto nos hizo acordar a lo mencionado por Gillespie acerca del desencanto general que los activistas tienen en esa época frente a la fuerte represión estatal y frente al abandono de sus líderes, tomándose conciencia cada vez más del costo de la participación.

Recordando a Marta él siente un gran conflicto interno, porque en definitiva termina confesando que sus gustos responden a su condición de clase. Podemos ver aquí plasmadas aquellas dificultades nombradas en Soldados de Perón que tenían los integrantes de las organizaciones armadas para acercarse a la clase trabajadora: su condición de clase los alejaba, a pesar de haber intentado un acercamiento y lograr su apoyo^{vi}.

REPRESENTACIONES DE GÉNERO.

Dice Molina:

“Pero si un hombre... es mi marido, el tiene que mandar, para que se sienta bien. Eso es lo natural, porque el entonces... es el hombre de la casa. “

Dice Valentín:

“No el hombre de la casa y la mujer de la casa tienen que estar a la par. Sino, eso es una explotación.” (Pág. 211)

Dentro de la novela vemos al principio un Valentín reacio y desconfiado de la figura de Molina, quizás reflejando los rechazos que muchos de los sectores de la izquierda revolucionaria tenían hacia los homosexuales. Sin embargo, a medida que avanza la historia, la relación entre Valentín y Molina se va modificando, Molina va logrando “conquistar” a Valentín, por medio de su afecto, sus cuidados, etc. Molina, en cierto sentido, asume un rol “materno”, “femenino”: cuidando a Valentín el podía realizarse como persona, poniéndose en la piel del modelo “conservador” de mujer abnegada dedicada al cuidado del hombre, que era a fin de cuenta su mayor aspiración. En la cita, vemos claramente la reificación^{vii} que Molina presume del papel de la mujer “Es lo natural”. Esto da lugar a muchas discusiones entre los personajes, discusiones que nos permiten ver los debates de la época acerca del rol de la mujer y también de los homosexuales. Valentín parece ser quien intenta demostrarle que por ser homosexual no tiene porque terminar adquiriendo las características “sometidas” de las mujeres. Aquí se ve bien la tensión entre un modelo de mujer conservador (y de identidad homosexual) que va perdiendo la hegemonía muy gradualmente, o que al menos empieza a ser puesto en cuestión. Con respecto a los modelos de mujer hay que tener en cuenta que desde los setenta en adelante había empezado a aumentar la participación económica de las mujeres y esto probablemente iba produciendo un quiebre en las representaciones de los roles establecidos. A la vez, según Roxana Paez el modelo de identidad homosexual propugnado por Molina sería pre-setentista ya

que en los setenta los homosexuales concientizados y militantes habrían promovido un cierto igualitarismo democrático, rechazándose la feminidad por homosexuales que se consideran masculinos.^{viii}

Tenemos aquí entonces dos visiones acerca del género. Valentín, sin embargo, no le presenta nuevos modelos “originales” para que adopte Molina, ni le sugiere que cree el suyo propio, sino que se ajuste al modelo de hombre/mujer no sometido a pesar de tener atracciones por hombres. Como menciona Roxana Páez, en su libro Manuel Puig del pop a la extrañeza, refiriéndose a Valentín “(...) por un lado propugna la ruptura de la pasividad del polo femenino, por el otro, por el hecho de enunciarlo, encierra a Molina sólo en las “posibilidades apropiadas” a la pareja heterosexual (...)”^{ix}

LA SEXUALIDAD

En la novela el autor utiliza el recurso de las notas al pie y esto no es casual, ya que intenta revelar al lector, por medio del discurso de la ciencia, los debates mantenidos por los psicólogos acerca de la sexualidad, acompañando el transcurso de la novela. Puig, podría haber incluido aquellas discusiones en las mismas conversaciones mantenidas entre los dos personajes, sin embargo, como nos dice Suzanne Jill-Levine “Como la homosexualidad era un tema reprimido con tanta violencia en su propia cultura ¿qué mejor modo que representar lo marginalizado que insertarlo en los márgenes, o en este caso a pie de página?”^x También, hay que tener en cuenta que una discusión sobre el psicoanálisis no hubiese sido coherente con las características de los personajes^{xi}. El autor trata por estas discusiones que el lector adquiera una nueva mirada acerca de la sexualidad, expresando su propia mirada. Este discurso, se complementa con lo que les ocurre a los personajes en su misma historia: Valentín termina experimentado concretamente nuevas facetas de la sexualidad. El discurso de Puig es a favor del “polimorfismo sexual” sin censura que permite expresar la sexualidad de formas diferentes.

EL BESO DE LA MUJER ARAÑA

En el libro aparece el símbolo de la mujer araña, para representar a Molina, que termina atrapando bajo sus redes a Valentín, de una manera dulce y sutil, para poder realizar su sueño de sentirse mujer que cuida a un verdadero hombre. El va a quedar dependiendo de Molina y se ve “obligado” a “sufrir” su cariño. Esta situación de dependencia, conflictiva al principio para un guerrillero “fuerte y autosuficiente”, se va transformando en afecto. Afecto que se transforma en algo revolucionario para los dos personajes, donde los dos van a poder por un momento dejar de lado sus respectivos roles. Estos parecieran por un momento desdibujarse e intercambiarse y creemos que no es casual, aquí el autor intenta demostrar que la sexualidad no tiene porque ser ejercida de una sola forma, según un modelo establecido, único, impuesto por la sociedad. Este argumento es el que intenta ser justificado científicamente en las notas al pie del autor.

Sin embargo, este intercambio es incompleto: Molina al final de la historia termina muriendo en el intento de llevar a cabo el pedido de Valentín y este

aparente intercambio de roles no termina consolidándose, ya que muere en un rol de “heroína”, al mejor estilo Hollywood. Pero también podíamos pensar que la muerte de Molina por su amor a Valentín es revolucionaria, al volver su cariño una causa política. Según el propio autor “los dos personajes están oprimidos, prisioneros de los roles, y lo interesante es que en un cierto momento logran huir de los personajes que se han impuesto. Pero no es que superen todos los límites; Molina queda como la heroína romántica que elige la muerte bella, el sacrificio por el hombre amado.”^{xii}

Asimismo, al respecto de la mujer araña, nos permitimos pensar, que no solo Molina “enrieda” a Valentín, sino que pudo darse la situación inversa a la planteada en el inicio porque en definitiva Valentín también termina envolviendo a Molina en sus “propias redes” logrando que trabaje en su propia causa, por mas que el sentido que le haya dado Molina sea otro.

REPRESIÓN Y PRISIÓN

Es interesante que solo dentro de la cárcel los personajes pudieran sentirse libres para pensar, manifestar y experimentar sus verdaderos deseos e ideas. Por un lado Molina en la cárcel pudo encontrar un lugar donde desplegar su sueño de “femme fatale”, ser la mujer que quiso ser y terminar siendo aceptado, sin sentir la opresión de la sociedad, a tal punto de querer mantenerse dentro aún cuando la libertad ya le había sido concedida. Y Valentín experimenta nuevos placeres, se atreve a superarse tal vez. Por fuera, la Argentina represora, un lugar donde no podía ejercitarse la libertad de expresión; un país polarizado, reducido y violento. Por dentro, el cariño puede llegar a manifestarse de formas insospechadas. La cárcel termina siendo la Argentina.

Pero al final de la historia el mundo real vuelve y la muerte de Valentín termina siendo el preanuncio de la muerte de la guerrilla por parte de un Estado terrorista.

CONCLUSIÓN

Por medio de la lectura de la novela pudimos indagar a la historia desde otra perspectiva, captando algunas ideas que quería transmitir el autor. Entre ellas indagamos la discusión de los roles, su visión del guerrillero, sus ideas de la sexualidad, etc. Consideramos que muchas de estas ideas estaban siendo discutidas en la realidad histórica que lo circundaba, y que Puig, se nos presenta como agente de un cierto imaginario social de una época. Un imaginario social que no sería el dominante, sino que más bien estaba siendo atacado; entre ellos por el Estado. La literatura se nos presenta entonces como un espacio donde existen disputas de poder y donde se manifiestan ideas de forma no convencionales. En el contexto por el que pasaba la Argentina no nos parece extraño que algunas ideas debiesen ser manifestadas por otros medios. Por otra parte, el formato literario tenía una llegada diferente a la gente. Asimismo, como mencionamos en la introducción, Puig busca legitimar un discurso diferente y en la novela se vale de dos recursos, la historia de Valentín y Molina, y el discurso de la ciencia, manifestado en las notas al pie- Decimos

también que no era el discurso dominante, aquel que emanaba del Estado y que reprimía voces disidente, y por ello, la novela fue censurada, y Puig pudo escribirla solamente desde el exilio. Este discurso manifestado unía dos elementos subversivos para aquellos tiempos: la guerrilla y la homosexualidad: Puig se valió de esta historia también para mostrar unidos estos elementos que parecían antagónicos e irreconciliables.

ⁱ Melo, Adrián y Raffin, Marcelo - “Obsesiones y fantasmas de la Argentina”, Buenos Aires, Editores del Puerto, 2005.

ⁱⁱ Ver Bourdieu, Pierre – Capital cultural, escuela y espacio social. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2005.

ⁱⁱⁱ Según Foucault el Estado que debe velar por la vida solo puede justificar la muerte por medio del racismo que refiere no solo al asesinato directo sino también a la muerte indirecta: exponer a la muerte, al riesgo de muerte, a la muerte política o a la expulsión. “La muerte del otro, de la mala raza, de la raza inferior o del “degenerado” es lo que hará la vida más sana y más pura.” Michel Foucault, “Genealogía del racismo, Undécima lección”, Buenos Aires, Editorial Altamira, 1996 Pág. 206.

^{iv} Norma Mogrovejo, “Homofobia en América Latina Parte 1. De Porfirio a Montoneros” en http://thegully.com/espanol/articulos/gay_mundo/030421_homofobia_amer_lat.html

^v UFA: Unión Feminista Argentina, un movimiento que durante los ‘70s luchó por los derechos de las mujeres.

^{vi} Según Gillespie, los montoneros ambicionaban ser el “Brazo Armado del Pueblo” insistiendo en que la lucha de las masas y su lucha debían ir juntas pero tuvieron dificultades para acercárseles debido a diferentes factores, dentro de ellos, su origen elitista. Richard Gillespie, “Soldados de Perón”, Buenos Aires, Editorial Grijalbo, 1998

^{vii} “ (...) distorsión no dialéctica de la realidad social que obscurece el carácter de esta última como producción humana continua, considerándola, en cambio, en categorías cosificadas, apropiadas solo para el mundo de la naturaleza” Acerca del concepto de reificación ver Berger y Luckmann “La construcción social de la realidad”, Buenos Aires, Editorial Amorrortu, 2003. Pág. 82

^{viii} Roxana Paez, “Manuel Puig del pop a la extrañeza”, Buenos Aires Editorial Almagesto, 1995

^{ix} Ídem. Pág. 87

^x Pág. 239 Suzanne Jill-Levine, “Manuel Puig y la mujer araña”, Buenos Aires, Editorial Seix Barrall, 2002.

^{xi} Molina, por ejemplo, pertenece a la clase media baja y no tenía ningún tipo de instrucción sobre el psicoanálisis.

^{xii} “Manuel Puig, cine y sexualidad” Entrevista de Giovanna Pajetta a Manuel Puig aparecida en Crisis, nº 41, abril de 1986.

BIBLIOGRAFÍA.

- Pajetta, G. (1986) “Manuel Puig, cine y sexualidad” *Crisis*, 41, Abril.
- Puig, M. (2005) “El beso de la mujer araña”, Editorial Planeta, Buenos Aires.
- Páez, R. (1995) “Manuel Puig del pop a la extrañeza”, Editorial Alamgesto, Buenos Aires.
- Melo, A. y Raffin, M. (2005) “Obsesiones y fantasmas de la Argentina”, Editores del Puerto, Buenos Aires.
- Balderston D. y Quiroga J. (2005) “Sexualidades en disputa – Homosexualidades, literatura y medios de comunicación en América Latina”, Libros del Rojas, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (2005) “Capital cultural, escuela y espacio social”, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- Foucault, M. (1996) “Genealogía del racismo, Undécima lección”, Editorial Altamira, Buenos Aires.
- Jill Levine, S, (2002) “Manuel Puig y la mujer araña”, Editorial Seix Barrall, Buenos Aires.
- Gillespie, R. (1998) “Soldados de Perón”, Editorial Grijalbo, Buenos Aires.
- Mogrovejo, N. “Homofobia en América Latina Parte 1. De Porfirio a Montoneros” en http://thegully.com/espanol/articulos/gay_mundo/030421_homofobia_amer_lat.html